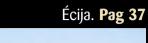
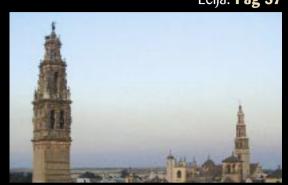
Artealia • Sevilla La Campiña Monumental

Carmona. Pag 36







Un pasado que nos habla de épocas fascinantes, inmensos campos de cereales y olivos que suministran PRECIADOS INGREDIENTES A LOS MÁS EXIGENTES COCINEROS, CALLES MONUMENTALES QUE CONSTITUYEN, POR SÍ MISMAS, UN TESORO ARTÍSTICO, FIESTAS Y TRADICIONES ANCESTRALES ARRAIGADAS EN EL CORAZÓN DE LAS GENTES Y UNA NATURALEZA CASI VIRGEN. TODO ESO Y MUCHO MÁS ES LA CAMPIÑA SEVILLANA, EN LA QUE SE ENCLAVAN, ENTRE OTRAS, las localidades de Carmona, Écija, Marchena y Osuna. Un sinfín de posibilidades por descubrir, al acceso de CUALQUIER VIAJERO QUE QUIERA SENTIR POR UNOS DÍAS LA TRANQUILIDAD QUE SE RESPIRA EN ESTOS MUNICIPIOS.



Marchena. Pag 38

Osuna. Pag 39







En Carmona, así como en el resto de las ciudades que recorre Artealia, los itinerarios culturales y monumentales, con edificios que suponen el culmen de los estilos renacentista y barroco, encuentran su contrapunto natural en los espectaculares espacios protegidos, hábitat ideal de las grandes rapaces como el águila o el halcón peregrino.



I sector oriental de la pro-■ vincia de Sevilla, al sur del río Guadalquivir, se conoce como La Campiña, una zona caracterizada por enormes extensiones de terreno, llanas y de fértiles tierras de

Destaca la diversidad de la gastronomía, en especial su repostería, que ha alcanzado un gran renombre fuera de la provincia. Por esta comarca han desfilado casi todas las civilizaciones de la antigüedad dejando a su paso huellas de las diferentes culturas. Turdetanos, íberos, cartaginenses, romanos, visigodos y musulmanes, pueblos cultos unos, grandes ingenieros y guerreros otros, disfrutaron durante siglos de la situación estratégica de estas plazas fuertes naturales, convirtiéndolas en centros neurálgicos en sus transacciones comerciales. En Carmona, Osuna, Marchena y Écija, los itinerarios culturales y monumentales, con edificios que suponen el culmen de estilos como el renacentista y el barroco, encuentran su contrapunto natural

en sus grandes espacios protegidos.

Carmona

Situada sobre una elevada colina desde la que lleva siglos contemplado la vega surcada por el río Corbones, esta tierra fértil estratégicamente situada y ansiada por numerosas civilizaciones fue

Sus calles de sabor andalusí. sus colosales monumentos y su intensa historia convierten a Carmona en una ciudad museo.

paso obligado de la Vía Augusta, desarrollándose una prospera actividad mercantil que llevó a Carmona a ser uno de los municipios más importantes de la Bética. Sus calles de sabor andalusí, sus colosales monumentos y su extensa historia convirtieron a la Qarmuna musulmana en una ciudad museo que se ofrece a los viajeros deseosa de mostrarles sus tesoros.

A los romanos debe esta localidad gran parte de su riqueza monumental ya que se conservan yacimientos tan valiosos como los de Anfiteatro Romano, del siglo I a.C., contiguo a la espectacular Necrópolis. En esta última el viajero puede disfrutar de las espectaculares tumbas de Servilia o la del Elefante, un santuario dedicado al culto de las divinidades de Cibeles y Attis.

En la época musulmana fue un prospero reino de Taifas, construyéndose alcázares y mezquitas que transformaron la fisonomía de la ciudad, otorgándole un toque personal que aún perdura en sus calles de sabor moruno. De esta etapa destacan joyas como el Alcázar de la Puerta de Sevilla y sus murallas, una obra magna que marca el acceso al casco histórico y que impresiona a todo aquel que visita la ciudad.

Paseando por Carmona merece una parada obligada la Iglesia Prioral de Santa María, ubicada sobre la antigua mezquita Aljama,



donde permanece el patio de abluciones, el llamado Patio de los Naranjos. Otros monumentos de interés son la Iglesia de San Bartolomé, la de San Pedro y en el terreno de las edificaciones civiles, la Casa Palacio de los Aguilar, la Casa del Conde de Rodezno, el Palacio de los Rueda o el Palacio del Marqués de las Torres. El pueblo carmonense, con una sabiduría respaldada por las culturas y los pueblos con los que ha convivido, ha sabido conservar intactas sus señas de identidad gastronómica, con una cocina basada en la tradiciones populares andalusí y mudéjar que aprovecha los productos primarios de la Campiña sevillana y los transforma en suculentos platos. Punto y aparte merecen las delicias que elaboran las monjas de los conventos de la



perfil inconfundible de grandiosas torres y cúpulas barrocas. La antigua Astigi ibérico turdetana y Colonia Augusta-Firma romana fue declarada Conjunto Histórico más importantes ciudades de Al-Andalus, pero fue tras la conquista cristiana cuando la prosperidad económica trajo consigo la construcción de grandes edificios civ-

Écija, bella y señorial ciudad salpicada de cúpulas y torres barrocas, cuna de los Pura Sangre de Raza Española y ofrece también al viajero la posibilidad de practicar un deporte considerado de reves: la cetrería

localidad, repostería que goza de merecida fama, entre la que destacan los bollos de aceite, la torta inglesa o las tortas de almendras. Estas delicias se pueden degustar todo el año, pero especialmente en festividades como la Semana Santa, declarada Fiesta de Interés Turístico Nacional.

Écija

Se trata de una bella ciudad que se presenta al viajero con su

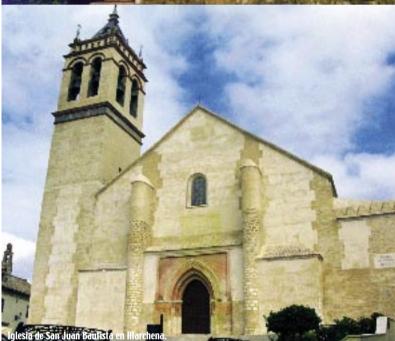
destino SUT 39

Artístico en 1996.

Los grandes constructores y artistas del imperio romano, en su afán por perdurar en la historia quisieron que se les recordará por obras de singular belleza como los mosaicos Báquicos o la magnífica escultura de la Amazona Herida. hoy conservados en el Museo Arqueológico Municipal. Durante el Emirato y el Califato la entonces denominada Medina Estigia continuó siendo una de las

iles y religiosos, entre los que destacan el Palacio de los Marqueses de Peñaflor, del s. XVIII, conocido como el de "los balcones largos", por el gran balcón que recorre su fachada barroca, la cual sorprende por un espléndida portada de mármol de colores y columnas salomónicas. Otra joya que merece la pena visitar es la Iglesia Parroquial de Santiago, de transición del Gótico al Renacimiento y cuyo retablo mayor está considera-





artistas de renombre. Si a esto sumamos un legado artístico repleto de leyendas y un entorno natural idóneo para la práctica de deportes, el resultado no es otro que una localidad espléndida. Los árabes la llamaron Marssen'ah. Construyeron una alcazaba y un colosal recinto amurallado, del que se conservan tres puertas, siendo una de las que se halla en mejor estado de conservación la denominada Puerta de Sevilla o Arco de la Rosa. Incluso después de la conquista cristiana, permaneció en Marchena una importante comunidad de mudéjares, que nos legaron muestras tan bellas como la iglesia de San Juan, verdadera joya artística con un museo con Marchena, una de las joyas de desconocidas de la Campiña sevillana, es tierra de artistas de reconocida fama.

nueve zurbaranes y la Iglesia de Santa María de la Mota, construida a finales del siglo XIV en la antigua Alcazaba almohade, formando parte del desaparecido Palacio Ducal. En este conjunto se conserva hoy día la Plaza Ducal, donde se alberga el edificio de las antiguas Casas Capitulares. Pero las calles de Marchena también rebosan de arte popular que se plasma en tradiciones como la Semana Santa o el flamenco, con figuras cumbres como el gran Pepe Marchena.

Osuna

Rodeada de olivares y paisajes serranos que sobrevuelan libres

Marchena, ciudad reposada y magnífica de la Campiña sevillana, contiene un inmenso legado artístico repleto de leyendas y un entorno natural óptimo para la práctica del turismo activo o la simple contemplación del paseante.

do como el más importante de la diócesis de sevillana detrás del de la capital hispalense. Todos los estilos arquitectónicos y decorativos están plasmados en los edificios de las calles de Écija, a la espera del visitante ávido de belleza y armonía.

Para el viajero amante de nuevas experiencias, la localidad, además de estar considerada como uno de los principales centros ecuestres

de España, ofrece a quienes lo deseen la posibilidad de practicar la cetrería, un deporte en plena naturaleza en el que los espectáculos y exhibiciones que muestran a azores y halcones tras su presa constituyen un espectáculo que no deja a nadie indiferente.

Marchena

Una de las mayores desconocidas de la campiña sevillana, cuna de

azores y gavilanes, la Urso prerromana que luchó junto con el bando de Pompeyo puede ser considerada como una de las ciudades donde estilos como el Renacimiento o el Barroco encontraron su máxima expresión de la mano de los grandes mecenas de la nobleza. Declarada Conjunto Histórico Artístico, gran parte de esta belleza radica en su monumentalidad, que es un auténtico regalo para los



Rodeada de olivares y paisajes serranos que sobrevuelan libres azores y gavilanes, Osuna es una hermosa ciudad en la que los estilos renacentista y barroco alcanzaron su máxima expresión de la mano de importantes mecenas de la época. Su Colegiata, construida según las tendencias del Renacimiento italiano guarda algunas de las más valiosas obras de estos de periodos artísticos.



El pueblo ibérico de los Turdetanos ya dejó en esta tierra amplias muestras de su cultura, pero fueron los romanos, que la transformarían en la Colonia Genitiva Augusta, los que la convirtieron en una ciudad de peso en la Bética. De la ciudad romana permanecen en Osuna las ruinas del teatro, los depósitos de agua y sobre todo la Necrópolis Hipogea, excavada en la roca. En la Edad Media, esta localidad de la Campiña sevillana se fortificó de la mano de los musulmanes, gracias a lo cual han llegado hasta nosotros restos de la Alcazaba y la Torre del Agua.

destino Sur 39

Sin embargo, en Osuna se puede hablar de un antes y un después de la familia de los Girones, Condes de Ureña, la cual jugó un importante papel como mecenas artístico y cultural de la ciudad. Fundaron la Casa de Osuna y sembraron la localidad de espléndidos monumentos civiles y religiosos, como la Colegiata, una de las obras más colosales de la villa.

Construida a partir de la cabecera de la antigua parroquia de Santa María la Mayor, este Monumento Nacional recoge las más novedosas tendencias

arquitectónicas renacentistas traídas directamente desde Italia por el genial Diego de Siloé.

El viajero se deleitará en los bares y restaurantes de la localidad con platos típicos en base a productos naturales de la Campiña, elaborados con un excelente aceite de oliva virgen extra de la tierra.

Artealia. La Campiña Monumental

Turismo de Carmona. Tel. 954 190 955. Turismo de Écija. Tel. 955 902 933. Turismo de Marchena. Tel. 955 846 167. Turismo de Osuna. Tel. 954 815 732.

turismo@carmona.org / www.turismo.carmona.org www.ecija.org/www.ayto-marchena.org turismo@aytoosuna.es / www.ayto-osuna.es